

¿Quién lo usó por vez primera?

F. A. Navarro

Ligamento de Gimbernat

Es preocupante, sin duda, el hecho de que en la historia de la medicina haya habido tan pocos autores verdaderamente grandes que hablaran nuestra lengua; pero más preocupante es que a buena parte de ellos ni siquiera los recordemos. He perdido ya la cuenta de los médicos de habla hispana que me han confesado ignorar que Gimbernat fuera español. Del cirujano catalán Antonio de Gimbernat (1734-1817) se cuenta que una de sus sentencias favoritas era «el meu autor favorit és el cadàver». No es de extrañar, pues, que quien así pensaba fuera uno de los anatomistas más destacados del siglo XVIII. En 1793 descubrió, sin ir más lejos, el *ligamentum lacunare* de la terminología anatómica internacional, junto a la inserción interna del arco crural; desde entonces, lleva su nombre –«ligamento de Gimbernat»– en la nomenclatura anatómica tradicional de todos los países cultos:

De ello resulta que el arco crural tiene dos bordes, uno externo algo redondo a modo de cordón, más grueso hacia el pubis, y parecido a un ligamento, y por eso le llamó así Falopio; a él se adhiere la expansión del facialata como se ha dicho, y en los sujetos muy flacos se manifiesta la dirección y tensión de este cordón al través de los tegumentos. El otro borde, que yo he llamado interno, es el remate del dobléz de la aponeurosis: es muy delgado; y desde el principio se une luego íntimamente con la aponeurosis ilíaca que cubre el músculo de este nombre.

Gimbernat A. Nuevo método de operar en la hernia crural.
Madrid: Viuda de Ibarra, 1793.

Prión

Es bien sabido que Stanley B. Prusiner recibió el premio Nobel de Medicina y Fisiología en 1997 por una hipótesis revolucionaria: que algunas proteínas, llamadas ‘priones’, podían comportarse como agentes infecciosos.

Siempre pensé que el nombre ‘prión’ debió de haberse acuñado por contracción de *protein infection* o alguna otra expresión por el estilo, pero el propio Prusiner explica su neologismo de un modo insólito en el artículo original de *Science*: a partir de *proteinaceous infectious particle*. Lo que Prusiner no explica, ni yo tampoco he conseguido saber jamás, es cómo demonios hizo después para pasar de *proiin* a *prion*.

Because the dominant characteristics of the scrapie agent resemble those of a protein, an acronym is introduced to emphasize this feature. In place of such terms as “unconventional virus” or “unusual slow virus-like agent”, the term “prion” (pronounced pree-on) is suggested. Prions are small proteinaceous infectious particles which are resistant to inactivation by most procedures that modify nucleic acids. The term “prion” underscores the requirement of a protein for infection.

Prusiner SB. Novel proteinaceous infectious particles cause scrapie.
Science 1982; 216: 136-144.